

B  
Quit

## editorial

## LO MEJOR DE MEXICO CON NOSOTROS



RECIENTEMENTE un grupo de veintiún escritores, artistas y profesionales de las Artes Gráficas que es parte muy significativa del mundo intelectual de México, se dirigió al Secretario de Educación Pública, licenciado José Angel Ceniceros, haciéndole estas dos peticiones concretas:

1° Construcción de un edificio apropiado para la *Escuela Nacional de las Artes del Libro*; y

2° Dotación de maquinaria y equipo para los talleres y aulas de la misma, en la proporción que la enseñanza y la industria reclaman.

Fundaron su solicitud en los siguientes hechos:

*La Escuela Nacional de las Artes del Libro* "ha prestado servicios educativos desde 1938 y sus buenos resultados se pudieron palpar en breve a través de exposiciones internacionales, como la realizada en 1940 en San Francisco, California, en la cual, al lado de obras maestras de todas las escuelas y tiempos, figuró un lote de grabados mexicanos de alumnos de este plantel. Museos como el de Arte Moderno de Nueva York, coleccionistas y estudiosos han adquirido y comentado con elogio lo que produce este género de enseñanza. En nuestro país se la conoce a través de exposiciones y Ferias del Libro con elogiosos y alentado-



Artes del Libro      A. L. L. L.

Boletín de la Esc. Nal. de las Artes del Libro.

1957

p. 1 - 4

res comentarios, emitidos por observadores industriales o por críticos de arte.

“Sin embargo, transcurridos cuatro lustros desde su fundación, esta Escuela no ha podido desarrollarse en la proporción que el país y la industria reclaman, por dos circunstancias del todo decisivas: carencia de maquinaria y de edificio adecuado. Sus planes de trabajo son avanzados, pero cuando los alumnos cumplen el lapso de sus estudios, salen capacitados a medias, ya que no pudieron tener contacto eficiente en la industria, pese a la preparación que en otros aspectos han tenido: el *grabador* ha recibido una completa educación artístico-manual, mas no en la capacidad de poder servir en la industria fotomecánica. El *encuadernador* puede a su vez tener excelente técnica para la encuadernación de lujo, limitada sólo a bibliófilos y coleccionistas, pero no conoce la organización de un taller industrial. El *director de ediciones* no ha tenido más oportunidad durante su aprendizaje que servirse de prensas de pedal y de un precario número de fuentes para composición manual, cuando debiera tener en sus prácticas linotipo, monotipo y algunas prensas mecánicas.

“Por lo que atañe al edificio, la *Escuela Nacional de las Artes del Libro*, desde su fundación, se aloja en locales cuyo uso primitivo fue el doméstico y que, gracias a adaptaciones, conserva una población regular de estudiantes que se mueve difícilmente en aulas y talleres reducidos al área media de una sala o de una cocina. Muchos proyectos se han elaborado para construir un edificio que sirva racionalmente para esta importante Escuela; pero han sido más imperiosas otras necesidades oficiales del momento, las que han privado el

desenvolvimiento completo de sus enseñanzas, que deberían estar a la altura de otros importantes institutos del extranjero..."

Firman el trascendental documento, que mucho honra a quienes laboramos en la *Escuela Nacional de las Artes del Libro*, los siguientes intelectuales: FRANCISCO DIAZ DE LEON, pintor y grabador, vicepresidente del Seminario de Cultura Mexicana, fundador y director jubilado de la *Escuela Nacional de las Artes del Libro*. Licenciado don ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE, escritor, cronista de la ciudad de México, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Licenciado don SALVADOR AZUELA, escritor, presidente del Seminario de Cultura Mexicana, director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Licenciado don JOSE G. TAMBORRELL, gerente general de los Talleres Gráficos de la Nación. Don ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO, escritor, jefe de redacción de la revista "Arquitectura". Doña CAROLINA AMOR DE FOURNIER, editora, ex catedrática de Historia del Libro en nuestra Escuela, presidenta del Instituto Mexicano del Libro y directora de "La Prensa Médica Mexicana". Don ALFREDO GOMEZ DE LA VEGA, actor, escritor, miembro del Seminario de Cultura Mexicana. Profesor don DANIEL HUACUJA, escritor, catedrático de la Escuela de Verano de la UNAM. Don MANUEL GONZALEZ MONTESINOS, escritor, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Don JOSE CHAVEZ MORADO, pintor y artista gráfico, ex profesor de grabado en nuestra Escuela. Don LUIS CARDOSA Y ARAGON, escritor. Don GABRIEL FERNANDEZ LEDESMA, escritor y artista gráfico. Licenciado don RAUL ORTIZ AVILA, escritor y periodista. Licen-

ciado don ANTONIO CASTRO LEAL, escritor, miembro de El Colegio Nacional, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, director de la Escuela de Verano de la UNAM. Licenciado don MAURICIO MAGDALENO, escritor, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Ingeniero don RAFAEL LOERA Y CHAVEZ, escritor y editor, director de la "Editorial Cultural". Licenciado don J. JESUS REYES RUIZ, poeta y escritor, miembro del Seminario de Cultura Mexicana. Doctor don JESUS GUIZA Y AZEVEDO, escritor, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Don FRANCISCO MONTERDE, escritor, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Don LEOPOLDO MENDEZ, pintor y artista gráfico, miembro fundador del Taller de Gráfica Popular; y doctor don MANUEL MARTINEZ BAEZ, miembro de El Colegio Nacional, ex presidente del Patronato de nuestra Escuela.

Además, el licenciado José Gorostiza, subsecretario de Relaciones Exteriores, envió por conducto del maestro Díaz de León una carta personal al licenciado Ceniceros, encareciéndole, no como funcionario, sino como el amigo que se dirige a otro hombre de letras, su eficaz ayuda en favor de nuestro plantel.

Al expresar aquí perenne gratitud a este selecto grupo de intelectuales, no ocultamos la satisfacción de que obra tan modesta aún como la que desarrolla la *Escuela Nacional de las Artes del Libro*, sea ya debidamente comprendida y valorada. Toca ahora al señor Secretario de Educación Pública, intelectual también y amigo dilecto, acelerar la marcha de nuestro plantel hacia su verdadera meta: devolver a México el prestigio que tuvo todavía en el siglo pasado, como encauzador de las artes gráficas en Hispanoamérica.